

Jacques Ellul, entre el pesimismo sociológico y la esperanza bíblica

Pieter Tijmes

Enschede (Países Bajos), 2002.

Jacques Ellul: el *philosophe malgré lui*

Jacques Ellul era lo contrario de un intelectual profesional u *orgánico*. Jurista de formación, se movía en los terrenos de la sociología, de la historia, de la teología. Sin embargo, nunca ha pretendido ser filósofo. Al contrario, no dejaba de insistir en que no lo era. La paradoja es que es uno de los autores más citados por los miembros de la *Society for Philosophy of Technology* americana. Este es quizás el único círculo en que **Ellul**, filósofo a su pesar, es tomado en serio y leído como lo merece: como el pensador que ve en la tecnología^[1] la apuesta de la época moderna. Según él, lo que determinó el rostro de su siglo no fue la religión, ni la economía, ni la política, sino la dinámica del fenómeno técnico o *tecnológico*. La religión, la política y la economía han perdido el papel de motor que tuvieron en otras épocas. En todos los aspectos de la existencia humana --colectiva e individual-- la *técnica* es el factor dominante y la clave para la interpretación del patrón cultural occidental.

Ahora bien, cuando **Ellul** escribe sobre la *técnica*, lo hace expresamente en una perspectiva sociológica. Su obra maestra, *La technique ou l'enjeu du siècle* (1954) es un estudio sobre las transformaciones de la sociedad bajo la influencia de la Técnica. *Le système technicien* (1977) analiza como la técnica, al volverse sistema, ha traicionado al hombre. *Le bluff technologique* (1987) revela el descaro implícito en el *discurso sobre la técnica*.^[2] Estos tres libros constituyen lo que se ha llamado el *tríptico tecnológico* de **Ellul**.

Por cierto, **Ellul** ha escrito otros libros importantes sobre la técnica. Los más conocidos son: *Propagandes* (1962) --sobre la propaganda como medio técnico--, *L'illusion du politique* (1965) --¿qué pasa con la política bajo la influencia de la Técnica?--, *Métamorphose du bourgeois* (1966) --sobre el papel cambiante de las clases sociales--, *La révolution* --sobre la pregunta ¿qué revolución es aún posible?-- y *L'empire du non sens* (1980)--¿qué ocurrió con el arte bajo la influencia de la Técnica?. Sólo que los libros del *tríptico* son su contribución intelectual más original.

Pero hay otra paradoja más que la que transformó en filósofo a un autor que proclamaba no serlo. El lector del *tríptico* puede no adivinar la pasión secreta de **Ellul**. Este filósofo de la Técnica podría definirse mejor como un teólogo apofático. Empeñó su corazón en la reflexión sobre la relación con Dios y de esta teología íntima emana su mirada sobre la realidad. Pero ha cuidadosamente dividido su obra en dos vertientes: sus escritos sobre la Técnica no presentan huella manifiesta de su inspiración teológica, mientras que sus otros escritos (más íntimos, elaborados más lentamente, menos conocidos) podrían parecer haber sido escritos por otro autor. Esto podría producir una sospecha de esquizofrenia que se esfuma cuando uno entiende que esta separación es metodológica.

Ellul ve sus escritos sobre la Técnica como un llamado a los hombres para convertirse a otra actitud. Pero pretende hacerlo estrictamente en el lenguaje de la sociología. Y, como para volver las cosas aún más difíciles, escoge una sociología - típicamente francesa, a la **Durkheim** - que no deja ningún lugar a su convicción cristiana colorada de personalismo y de existencialismo. En su visión íntima de la existencia, lo personal está en el centro. Sin embargo, en el estilo sociológico en el cual escogió dar expresión a su crítica de la Técnica, lo personal no tiene lugar. Los hechos sociales de los cuales procede son pensados a partir de lo colectivo, de lo *social*, de lo *supra-individual*. Es decir, su visión teológica y su sociología no compaginan sin conflictos.

Dos libros son particularmente útiles para tener una idea de como vivió este conflicto: *Perspectives on our Age, Jacques Ellul speaks on his Life and Work*, de **Vandenburg** (1981), y las entrevistas con **Ellul** realizadas por **Garrigou-Lagrange** (1981), bajo el título *Jacques Ellul, à temps et à contretemps*.

En el primer libro, **Ellul** marca el paso y domina la conversación. Mirando hacia su juventud, trata de retrazar las líneas generales de su trayectoria intelectual. Circunscribe con maestría la zona conflictiva entre su sociología de la Técnica y su inspiración teológica y también aborda los temas no explícitamente teológicos (apofáticos) de su crítica de la Técnica y de la tecnología. Dice lo que debe a la teología de **Karl Barth**.

Las entrevistas de **Madeleine Garrigou-Lagrange** son más vivas, incluso humorísticas, porque ella logró inducir a **Ellul** a hablar de cosas cotidianas que el tenía la tendencia de pasar por alto como irrelevantes. Recogidos por la discreta entrevistadora, estos detalles dan carne al hombre que se encuentra detrás de la gigantesca obra.

Nadie es profeta en su tierra: en Francia, **Ellul** fue relativamente desconocido. Que yo sepa, si bien varios escritos se encuentran dispersos en algunas revistas, no existe ningún estudio completo de su obra en francés. El país de Europa que más lo leyó es el mío, Holanda. Mi paisano **Egbert Schuurman**, 1972 fue pionero: publicó una penetrante disertación sobre **Ellul**. Fue seguido por **Kristensen**, 1986, quien, bajo el título de *Het verraad van de Techniek*, escribió un ensayo sobre la sociología de **Jacques Ellul**. Pero es en los Estados Unidos donde tuvo lugar la verdadera recepción de este autor: América es el país que lo descubrió y el único en el cual más que un puñado de intelectuales lo estudia seriamente. En consecuencia, casi todas sus obras han sido traducidas al inglés. La *Society for Philosophy and Technology* ha contribuido a ello, pero quizás aún más significativa fue la iniciativa del Departamento de Estudios de la Religión de la *Universidad de Florida del Sur*: dos veces al año, esta universidad publica los *Ellul Studies*, una revista con artículos concisos, reseñas y comentarios de la obra de **Ellul** y de los autores que ésta ha inspirado. Su subtítulo es *A forum for Technology in a Technological Civilization*, un foro para la Técnica y el discurso sobre ella en una sociedad tecnológica.

La vida de Jacques Ellul

Nació el 6 de enero de 1912 como un extraño cuya cuña se encontró por azar en Bordeaux. Los ancestros de su padre eran italianos y serbios, y los de su madre, portugueses y franceses. No es de extrañar que, en tal familia, el joven **Ellul** creciera libre de sentimientos nacionalistas. Tanto del lado del padre como del de la madre, se hablaba de orígenes judíos. Ambas estirpes eran familias ricas venidas a menos. En la casa, había copas de cristal que se llenaban con vino barato y trastes de Bohemia para puré de papa y frijoles. El joven Jacques fue educado en la tradición de los valores aristocráticos: honor, cortesía, moral, dignidad, resistencia a las presiones, rebeldía contra toda forma de autoritarismo. Toda su vida, **Ellul** recordó con ternura y agradecimiento el ambiente de la casa familiar.

Ya en la edad de las decisiones existenciales, **Ellul**, como lo confiesa a **Madeleine Garrigou**, tomó dos opciones aparentemente contradictorias: una por la fe cristiana, la otra por el marxismo. Por un lado, la revelación bíblica era, para él, una verdad existencial fundamental. Profundizó esta intuición con **Calvino** y luego con **Kirkegaard**, pero la influencia mayor fue la de la teología de **Karl Barth**. Por otro lado, adoptó el pensamiento económico y político de **Karl Marx** como el marco de su análisis social. Sin embargo, al hablar de su «opción por el marxismo», hay que hacer una reserva mayor: se interesó muy poco por el pensamiento filosófico de **Marx**. En tanto que jurista, gran profesor de derecho romano en la Universidad de Bordeaux, **Jacques Ellul** se sentía en armonía con el espíritu latino. Y los romanos tampoco fueron filósofos: de ahí quizás su rechazo del papel de *filósofo* y su desdén por la filosofía del autor que influyó su marco sociológico.

Pero, para **Ellul**, un amigo era más verdadero que todas las *verdades* de la sociología. Tuvo en particular dos entrañables amigos, amigos de toda la vida: **Bernard Charbonneau**, un ecologista *avant la lettre*, y el teólogo **Jean Bosc**. Ambos han tenido una gran influencia sobre él, como también su mujer, que murió en el 1991. Ella, como lo confesara, logró volverle soportable su aislamiento intelectual y espiritual.

Ellul se veía a sí mismo como un hombre de acción. Ahora bien, sus acciones concretas nunca fueron coronadas por el éxito. Sin embargo nunca desesperó y después de cada fracaso, volvió a encontrar el impulso para empezar de nuevo. «Podría decir que fallé en todo, pero no conservo amargura por ello», confesará.

Ellul era miembro de la Iglesia Reformada y, como tal, lanzó varias ideas de reforma. Por ejemplo trató, junto con **Jean Bosc**, de movilizar a la Iglesia para que fuera más activa en la sociedad. También propuso modificar la formación teológica para preparar predicadores más populares.

Después de la Segunda Guerra Mundial, a consecuencia de sus actividades en la Resistencia, se vió involucrado en la política municipal de Bordeaux. Tras múltiples fracasos, se retiró de la política. Se interesó en la cuestión de la juventud. En colaboración con **Yves Charrier**, fundó una organización, un especie de club para los *blousons noirs*, los jóvenes contestatarios de los años 1950. Trató de lanzar iniciativas desde la sociedad civil. Con su amigo **Charbonneau**, se opuso enérgicamente a la explotación turística de la Aquitania. Aquí también perdió la lucha frente a la tecnocracia, la burocracia y el capitalismo.

Dialéctica: la unión de los incompatibles

Ya que el punto de partida de las reflexiones de **Ellul** sobre la Técnica es sociológico, el efecto de la Técnica sobre la conducta humana se estudia en las relaciones sociales, las estructuras políticas y los fenómenos económicos. En un epílogo a la traducción americana de *La technique ou l'enjeu du siècle*, *The Technological Society*, explica con toda precisión que sociología es la suya. Lo hace defendiéndose del reproche de pesimismo que a veces se le hizo. Según este reproche, su pensamiento no dejaría lugar a acciones individuales efectivas ni propondría soluciones a los problemas desglosados (**Ellul**, 1954:28). **Ellul** contesta que, para él, existe una realidad social colectiva independiente de la realidad individual. Las decisiones individuales siempre son tomadas en el marco de esta realidad social; este marco es preexistente, es decir, que es previo a la existencia humana individual y es más o menos determinante. En las sociedades premodernas, esta realidad extrapersonal se expresaba en prohibiciones, tabús y ritos. En la sociedad moderna, es la Técnica la que se ha vuelto determinante. **Ellul** defiende la idea de un determinismo metodológico: las decisiones de los individuos no son visibles, y como representan iniciativas personales, no pueden ser previstas. El determinismo metodológico no dice lo que va a pasar, sino lo que probablemente va a pasar. La extrapolación sociológica permite distinguir cierta lógica en la evolución de las instituciones. Sin embargo, nunca olvida que los acontecimientos pueden falsificar esta lógica. Por ejemplo, una guerra podría aniquilar la sociedad tecnológica. O un número creciente de personas podría ejercer su libertad y llamar a un cambio de rumbo de esta sociedad. O aún, la libertad de los hombres podría ser redimida por una intervención divina y cambiar el curso de la historia.

Ellul no pierde de vista que las dos últimas posibilidades mencionadas no encajan con la visión sociológica. Es evidente para la tercera, pero el lector perspicaz habrá notado que la segunda no es compatible con la sociología de corte *durkheimiano*. Además, ninguna puede ser corroborada por hechos conocidos.

Para **Ellul**, el hombre está determinado, pero puede sobreponerse a esta determinación por el ejercicio de su libertad. El primer paso hacia la libertad es el reconocimiento de su antítesis, la necesidad, el determinismo. En la sociedad moderna, la forma de determinismo más peligrosa es el fenómeno técnico. No se trata de negarlo, sino de trascenderlo por un acto de libertad. El primer libro del *tríptico* es un «llamado a despertar para los endormecidos», como dice el prefacio de la edición americana.

En este sentido es **Ellul** dialéctico. Describe la sociedad como totalitaria, pero llama a la libertad dentro de esta sociedad. No excluye la posibilidad de un cambio, pero no trata de describir éste ni de dar receta para él, como todavía lo hacía **Marx**. Para **Ellul**, el motor de la dialéctica no se encuentra en la realidad empírica. Su esperanza se fundamenta en la

intervención perturbadora del todo *Otro*.

Definición de la Técnica

En el prefacio de *The Technological Society*, **Ellul** da un semblante de la Técnica moderna que evita cuidadosamente todo uso de la palabra *fin*. Según él, si bien las Técnicas particulares tienen fines particulares, no existe finalidad alguna a la cual la Técnica en su conjunto fuera sometida. **Ellul** ve la Técnica moderna como la totalidad de los métodos racionales que poseen el mayor grado de eficiencia en todos los campos de la actividad humana. Las características de estos métodos son nuevas en el sentido en que han sido pensadas en función de la mayor eficiencia posible. En las sociedades tradicionales, las herramientas no eran sistemáticamente sujetas a un imperativo de eficiencia.

El concepto moderno de eficiencia presupone que todo puede ser medio para otra cosa. Con ello se relativiza el valor intrínseco de las cosas. Ya no son los fines particulares los que justifican los medios, sino que el imperativo de eficiencia se ha vuelto el resorte de la dinámica social.

Ellul distingue entre tres esferas de la Técnica moderna:

1. La *Técnica económica*, orientada hacia la producción, y que va desde la organización del trabajo a la planificación económica;
2. La *Técnica de la organización*, que abarca el comercio y la industria, pero también el poder político -Estado, administración, policía, ejército, etc-;
3. La *Técnica cuyo objeto es el hombre*, que comprende por ejemplo la educación, la propaganda, las Técnicas médicas y, ahora, las genéticas.

Ellul contrasta la Técnica moderna con las Técnicas tradicionales.

Las Técnicas tradicionales

Desglosa cuatro características de las Técnicas premodernas:

1. **Eran siempre limitadas a ciertos dominios**. Ciertamente, en las sociedades primitivas existían *técnicas* para cazar, pescar, recolectar alimentos, hacer ropa, construir casas, domesticar animales, etc.. Como **Marcel Mauss**, **Ellul** incluye las prácticas mágicas en las *técnicas* tradicionales. Para obtener lo que quería, el hombre se valía de ritos, fórmulas y procedimientos *fijos*. En este sentido, la magia puede ser vista como el antecedente de la Técnica. Pero la esfera de las prácticas mágicas era limitada y la idea de progreso les era ajena.

En las sociedades históricas, la Técnica siguió siendo contenida por la sociedad. Esta contención de lo técnico por lo social implica también que el trabajo tiene un papel subordinado. La gente prefería limitar su consumo que trabajar duro. La gente de la Edad Media, por ejemplo, buscaba también la amenidad o el *confort*, pero sus ideas al respecto poco tenían que ver con las nuestras. Más que confort físico, sus casas ofrecían una atmósfera. Una habitación necesitaba pocos muebles para serlo. Su atmósfera nacía de las relaciones, de la calidad de los materiales, de la forma.

2. **Los medios técnicos eran limitados**. Nadie pensaba en reemplazar herramientas viejas por nuevas mientras aquellas servían. Las herramientas se mantenían, se reparaban, se adaptaban, se perfeccionaban. El ojo y la mano del carpintero contaban más que sus instrumentos.
3. **Hasta el siglo XVIII, las técnicas eran locales**. Había poca difusión de conocimientos técnicos. En ausencia de la moderna transferencia de tecnología, cada cultura inventaba su propia caja de herramientas, y ésta era parte íntima de la cultura. En vez del *one best way in the world*, existía una inmensa diversidad de modalidades Técnicas. Esta diversidad de las herramientas se debía al quehacer particular de los herreros locales, y no a cualquier investigación tecnológica.
4. **La Técnica aún dejaba varias opciones abiertas**. Las herramientas se podían agarrar o dejar: era posible distanciarse de ellas para vivir más humanamente. En el Imperio Romano por ejemplo, así como en el Medioevo, todavía existían grandes extensiones de *saltus*, de bosques salvajes en los cuales algunos se refugiaban para huir del dominio del emperador o de los nobles terratenientes. Así se podía también escapar a la obligación de portar las armas, o de pagar los impuestos imperiales. Pero también —aún sin refugiarse en los bosques— existía para cada uno la libertad de escapar de cualquier Técnica. El hombre y no la Técnica era aún la medida de las cosas. En una forma o en otra, estas zonas de libertad se mantuvieron hasta el siglo XVIII. Pero para entonces, la hora de la Técnica moderna estaba a punto de sonar.

La Técnica moderna

La obra de **Jacques Ellul** podría definirse como una *caracterología* de la Técnica moderna. En ella se definen ocho criterios, ocho características que diferencian la Técnica moderna -la *Technique*- de las *Técnicas* premodernas. Son: la artificialidad, la racionalidad, el determinismo propio, el crecimiento auto-alimentado, la indivisibilidad, la relación orgánica entre todas las Técnicas, el universalismo y la autonomía.

1. **La artificialidad**. El medio generado por el proceso técnico reemplaza paulatinamente el medio natural en el cual nuestra especie ha evolucionado.

2. **La racionalidad.** El proceso tecnológico persigue la eficiencia absoluta con métodos racionales. Para cada problema, ofrece sólo un pequeño número de rutas o, incluso, una sola, *the one best way in the world*, acabando así con la existencia de varias vías alternativas.
3. **El determinismo propio y el automatismo de las opciones tecnológicas.** Todo pasa como si la Técnica misma seleccionara los medios que se deben tomar en cuenta como *the one best way*. La decisión humana así es defraudada de su sustancia, porque la opción seleccionada parece absolutamente la mejor. El campo de las decisiones es reestructurado de tal forma que lo *no-técnico* es eliminado y el resto dominado.
4. **El crecimiento auto-alimentado.** La Técnica genera más Técnica. Cada 'problema' causado por la Técnica es interpretado como una demanda de más Técnica (por ejemplo, los embotellamientos del tráfico sirven de justificación para la construcción de más carreteras). Además, un procedimiento experimentado en determinado campo no tarda en ser transferido a otro campo (ver las aplicaciones civiles de técnicas militares). La creencia de que «la solución a los problemas generados por la tecnología es más tecnología», aunada a la combinación de técnicas en constelaciones siempre nuevas, hace de la Técnica una telaraña que cubre a toda la sociedad y se densifica exponencialmente. Por lo tanto, el progreso técnico es impredecible. Esta sometido a la causalidad, pero es desprovisto de finalidad. El ciudadano contribuye al crecimiento de la Técnica, pero los resultados de ella lo rebasan (*ibid*).
5. **La indivisibilidad.** La tecnología se presenta en *paquetes* indivisibles, en los cuales no se puede separar *el buen grano de la cizaña*. En otras palabras, los *efectos positivos* de la tecnología son inseparables de sus *efectos negativos* (por ejemplo, el tráfico mundial de material radiactivo no se puede separar de las 'bondades' de la electricidad producida en plantas nucleares). Sería ilusorio querer limpiar la Técnica de sus *efectos negativos* para sólo conservar sus *efectos positivos*. Pretender que esta separación es posible constituye lo que **Ellul** llama *le bluff technologique*, el descaro tecnológico. Por lo tanto, la tesis de la *neutralidad* de la Técnica es falsa. Los que la defienden arguyen que una navaja, por ejemplo, se puede usar para piquar cebolla o para asesinar a su consuegra: la calidad moral de su uso depende de la del usuario. Pero lo que se puede decir de una herramienta particular no se puede decir de la *Technique*, la técnica en su conjunto.

Ellul ilustra la tesis de la *indivisibilidad* (o *no-neutralidad*) de la Técnica con el ejemplo del carro. «Quien menciona sus tan alabadas 'ventajas' no puede pasar por alto que también mata, contamina el aire, hace ganar tiempo a los ricos quitándolo a los pobres y aleja los destinos deseables del alcance de mis pies» (**Illich**, 1974). Tanto las ventajas esperadas como los efectos no deseados vienen en paquetes indivisibles.

No sorprende entonces que **Ellul** se haya opuesto a la distinción, en su opinión ociosa, entre usos pacíficos y usos militares de la tecnología. Estaba convencido de que, mientras domine la Técnica, todo lo que es factible acabará por realizarse, independiente de que sea necesario o no, bueno o malo. Para ilustrar el efecto de esta tendencia, toma el ejemplo de las policías modernas y de su inmenso arsenal de métodos de investigación y de acción. En un primer momento, los ciudadanos se alegran de esos progresos, porque piensan que estos les protegen más eficientemente contra los criminales. Pero no olvidemos que toda Técnica inventada para determinado campo acaba por transferirse a otros campos; de hecho, a todo campo donde sea posible su aplicación, independientemente de si es o no necesaria o buena. Las técnicas policíacas amenazan con transformarse en técnicas de control político y de tornar a la sociedad en un vasto campo de concentración. **Ellul** ni siquiera habla de dictadura, con terror y arrestos arbitrarios. La mejor Técnica es la que menos se hace notar. **Ellul** advierte del peligro de una dictablanda en la cual cada ciudadano es discretamente controlado. Una sociedad en que las intenciones malas de algunos deben ser detectadas con anticipación. Un orden parecido al que reina en un aeropuerto, en el cual cada pasajero es amigablemente tratado como sospechoso y gentilmente investigado antes de subir al avión. En otras palabras, la perfección tecnológica es indisociable de un control total de cada quien, y esto sin que fuera el resultado de una intención política. Tanto los regímenes llamados democráticos como las dictaduras recurren a la propaganda para volver este control aceptable, lo cual es un ejemplo más de cómo una Técnica llama a otra.

Ellul piensa que el hambre es la otra cara de las técnicas de producción y de distribución de alimentos y que la Técnica en general conduce a la Guerra, como lo deja suponer la indisociabilidad de las investigaciones científicas pacífica y guerrera. Creer que se puede cancelar el águila [N. de T.: la cruz para los lectores españoles] de la moneda Técnica para contemplar como brilla el sol [N. de T.: la cara] es no haber entendido nada.

6. **La relación orgánica entre todas la Técnicas.** El crecimiento auto-alimentado y la indivisibilidad de la Técnica desembocan en la interconexión de todas las técnicas particulares. Esta interconexión acelera a su vez el desarrollo tecnológico. Cada Técnica particular perturba el equilibrio que se pretende reestablecer mediante una nueva Técnica. Todas la ramas de la Técnica (técnicas de producción, de transporte, de organización, de propaganda) acaban por amalgamarse en un todo, un sistema en el cual cada Técnica particular se vuelve subsistema. Es lo que **Ellul** llama *le système technicien*. Considera vana toda esperanza de modificación de una parte de este sistema, porque no procede de decisiones libres de los hombres, sino de la Necesidad bajo la forma de un imperativo tecnológico. Sólo una irrupción de libertad inspirada podría trascender esta Necesidad.
7. **El universalismo de la Técnica.** Éste se puede entender tanto en el sentido geográfico como en el sentido cualitativo. En todo el mundo se nota la tendencia a aplicar la misma Técnica. El lugar de su aplicación se ha vuelto irrelevante. Esto no quiere decir que todos los pueblos hayan alcanzado el mismo punto, sino que se encuentran en diversos puntos del mismo trayecto. El colonialismo europeo contribuyó a la propagación de máquinas que tomaron el lugar de los dioses africanos y asiáticos. Pero fue el presidente **Truman**, en su discurso de investidura, el 20 de enero 1949[3], quien exacerbó la universalización de la Técnica moderna bajo el disfraz de «ayuda a los países subdesarrollados» o «desarrollo». Algunos creyeron que el desarrollo no hacía más que añadir nuevos valores a los valores de las culturas receptoras. ¡Cuanto se equivocaron! Bajo el impacto del

desarrollo, las culturas tradicionales se derrumban la una después de la otra[4]. De hecho, se puede decir que Europa fue el laboratorio de este derrumbe cultural. Sólo que lo que tardó varias generaciones en Europa cae como un relámpago sobre el *tercer mundo*.

8. **La autonomía de la Técnica.** La palabra autonomía no significa aquí libertad de los hombres, sino separación, *desincrustación* o *desempotramiento*[5] de la Técnica de las relaciones sociales, económicas y políticas. La Técnica no sólo se constituye en esfera autónoma, sino que modifica estas relaciones y resta terreno a la ética. Reconocerlo es otra manera de mostrar la indigencia intelectual de la noción de *neutralidad de la Técnica*, aquí a través del hecho de que la Técnica propaga una nueva *cultura de después de la cultura* o anti-cultura. En esta anti-cultura, la Técnica no se conocen ni límites, ni prohibiciones, ni tabúes, ni misterios, ni reglas morales, porque no reconoce norma alguna fuera de la suya propia. Precisamente porque lo desacraliza todo, se vuelve un dios. De Ella esperan los hombres tecnificados su salvación.

Aquí queda esbozada la *caracterología de la Técnica* de **Ellul**. No corresponde, por supuesto, a lo que piensan ver los que por su profesión se encuentran involucrados en una Técnica particular. La sociología de **Ellul** no describe el quehacer técnico como se experimenta desde el puesto de trabajo. Pero lo que sí puede decir a los profesionales, si saben escuchar, es que los artefactos técnicos tienen muchas implicaciones y muchos efectos ocultos a la visión profesional desde la etapa del tiralíneas. Pero, muchos de estos efectos rebasan la capacidad de comprensión de muchos ingenieros.

El sistema técnico

La Técnica se ha transformado en un sistema. Tal es la tesis del tercer libro de la trilogía, *Le système technicien*. La sociedad que se ha llamado posindustrial, posmoderna, programada, globalizada, quizás quedaría mejor caracterizada como aquella en que la Técnica se ha vuelto un sistema. Para **Ellul**, un sistema es «un conjunto de elementos que tienen entre sí relaciones tan estrechas que un cambio en uno sólo de los elementos tiene repercusiones en todos». Por lo tanto, el sistema técnico no es una combinación de partes independientes, sino una integración cada vez más completa que incluye al hombre. Esta integración se ha acrecentado por el efecto de la computadora. En cierta medida, el hombre es excluido del sistema como *sujeto*, pues, el sistema exige que sólo esté en relación con él como *objeto*. «En cierta medida» dijimos, porque el hombre-objeto puede intervenir en el sistema,[6] sólo que sus intervenciones son formuladas en los términos del mismo sistema. Poco a poco, esta interacción hace que los hombres empiecen a pensar en los términos del funcionamiento del sistema.

Le système technique cita ampliamente a la literatura crítica e incluso a la Técnica, entonces reciente, incluyendo textos sobre la teoría de la información y de la computación. Se ha dicho que era una versión actualizada de *La technique ou l'enjeu du siècle*.

Ellul establece una diferencia entre el sistema técnico y la sociedad Técnica o tecnológica. Si bien el primero sigue siendo un injerto sobre la sociedad, procede de una dinámica propia, que, contrariamente a la sociedad, no conoce limitaciones. Un ejemplo: la especialización, la profesionalización y la tecnificación ubican la relación médico-paciente en una luz completamente nueva. El médico ahora se vale más de su calificación profesional que de su don de gentes, lo que le da la posibilidad de desaparecer como persona. Ya no está aquí para responder a preguntas sobre el sentido del acto médico o sobre su propia responsabilidad. Él no es comparable a un doctor de antaño, sino que se ha vuelto un elemento más del *sistema biomédico*, un elemento integrado junto a todos los otros, como el laboratorio, el vendedor de medicinas, el consejero genético de las mujeres embarazadas (**Samerski**, 2002), etc. Él es ahora un subsistema de un sistema para el cual todo lo que es posible debe ser llevado a la práctica.

Pero cuidado: la sociedad aún no ha sido absorbida por el sistema técnico. O mejor dicho, es el elemento inadaptable, el elemento que rehúye dejarse transformar en subsistema, el lugar de las 'malfunciones'. Desde el punto de vista del sistema, la sociedad es el obstáculo por eliminar. Esta eliminación o absorción total de la sociedad por el sistema aún no ha tenido lugar, pero no se vislumbran claramente los brotes de libertad que la impedirán.

El descaro tecno-lógico

Le bluff technologique parte de la distinción que mantiene **Ellul** entre las palabras *technique* (Técnica) y *technologie* (tecnología), una distinción que en neerlandés, probablemente bajo influencia anglosajona, es difícil mantener.[7] La *tecno-logía* es el *logos* del discurso sobre la Técnica. A un estudio sobre la (o una) Técnica, **Ellul** lo llamaría también una *tecnología*. Sin embargo, la palabra *technologie* quiere decir mucho más para él. **Ellul** pasó su juventud y su edad madura como disidente de una sociedad que embalsamaba la *Técnica* como panacea, remedio universal, «solución de todos los problemas». Es para resistirse a esta *tecno-logía* (discurso sobre la Técnica) ciega, ingenua o cínica que **Ellul** escribió sus libros. La cínica voluntad de ceguera sobre lo que la Técnica hace y dice realmente es lo que él llama el *bluff*, el descaro *tecno-lógico*. Es particularmente crítico del discurso cínico-ingenuo sobre las Técnicas llamadas de punta, las espectaculares Técnicas de la información, la exploración del espacio, la genética, el átomo, el láser.

En un primer momento, estas Técnicas son como una tormenta que agita las aguas superficiales del océano sin cambiar las corrientes profundas del sistema técnico. Son espectaculares, pero no entrañan ninguna revolución tecnológica. Sin embargo, la atracción por su carácter novedoso permite pasar por alto[8] los conflictos entre el sistema técnico y la sociedad en vía de *tecnologización*. El desarrollo proliferante de la Técnica puede así perseguirse sin la menor resistencia, en una aparente aceptación total. Los que construyen carreras académicas sobre los conceptos *post* (por ejemplo: posmoderno, posindustrial, post-narrativa) harían bien en pararse un momento y reflexionar: ¿no he aquí la razón de la desaparición de las grandes narrativas? Ya no son necesarias ya que el sistema *tecno-lógico* suministra a la vez todas las justificaciones y los cuentos. Mientras que las novedades superficiales atraen la atención, profundas transformaciones

sociales ocurren en la sombra de una banalidad incuestionada. Es contra este *bluff*, este descaro tecnocrático que se levanta **Ellul**. Mientras la espectacular tecnología militar de las nuevas guerras, la llamada exploración del espacio, Internet (y la racionalización planetaria del control) ocupan la parte delantera del escenario, los actores ubicados en la parte posterior se vuelven simples figurantes. Es una vergüenza mantenerlos en el espejismo de que la política puede aún orientar el *show*, influir en las decisiones. En este *show*, vemos a gente sentarse dócilmente frente a televisores y detrás de computadoras, comprar sus *gadgets* de *hardware* y *software*, invocar a su dios para que le mande sus bonanzas en forma de mayor participación de las innovaciones tecnológicas.

Ellul no se cansa de mostrar que la expansión tecnológica es intrínsecamente ambivalente. Por ejemplo, lo que promete ahorrarte en trabajo duro te lo cobra en agotamiento psíquico. Cada etapa de desarrollo técnico crea más problemas de los que pretende resolver. Por desgracia, si bien los efectos deseados son inmediatamente visibles (¡eficiencia de la Técnica!) los daños que causarán no lo son: tardan en ser percibidos y, cuando lo son, se les intenta atribuir *causas naturales*.^[9] Se manifiestan en terrenos insospechados. El *bluff tecno-lógico*, el descaro del discurso oficial sobre la Técnica, estriba en la falacia de que los efectos nocivos de la tecnología se pueden separar de sus efectos deseados. Consiste en negar la *indivisibilidad* de la Técnica.

El último libro de **Ellul** es mucho más que «una diatriba de 400 páginas», como ciertos críticos lo calificaron. Es un ataque bien argumentado y muy justificado contra la hipocresía y, finalmente, contra la obsolescencia de la apología de la Técnica, de la *tecno-logía* oficial, dando a la palabra tecnología el sentido que le daba **Ellul**. La verdad es que la Técnica es generalmente precaria, impredecible, cara, desgastante, desprovista de sentido y fea. En otras palabras: esta obra de la razón, en su conjunto, no es nada racional: uno de estos monstruos engendrados por la razón de que hablaba Goya. **Ellul** hablaba del *terrorismo silencioso*^[10] de la Técnica, aludiendo a su capacidad de manipular la imaginación o de modelar el inconsciente para hacer parecer imposible toda resistencia.

A manera de conclusión

Este acercamiento a la mirada de **Ellul** sobre la Técnica no revela más que un aspecto de su pensamiento. Como sociólogo, muestra que el camino de la cultura tecnológica no tiene salida. Pero no he hablado de **Ellul** teólogo. Se ha dicho que el pesimismo del sociólogo de la Técnica sólo podía ser soportado por alguien que viviera en la esperanza de la fe. En sus propias palabras, nunca ha buscado una adaptación mutua o una síntesis tranquilizadora entre estas dos vertientes de su obra, sino una confrontación. Lo que es irreconciliable y contradictorio y sin embargo coexistente se encuentra en confrontación. Las tomas de posición existenciales del cristiano **Ellul** consisten en cortar el *nudo gordiano* iluminado por su fe. Para entenderlo, hay que distinguir tres niveles de su obra.

1. El primer nivel es una descripción de lo que él ve a su alrededor. Es el nivel sociológico, pero su sociología es exclusivamente descriptiva.
2. El segundo nivel es de esencia teológica. Interpreta la postura bíblica sobre, por un lado, la ruptura entre Dios y el hombre y, por otro, la fidelidad de Dios hacia su creación incluyendo al hombre. **Ellul** cree que Dios mantiene una relación salvadora con todos los pueblos. Esta perspectiva teológica arroja una luz nueva sobre el mundo.
3. Quien percibe esta luz debe darle una respuesta en su vida. Literalmente, «debe darle forma pues, nada predetermina lo que la luz que tú percibiste va a alumbrar para tí y para quien ve contigo. La realidad social contiene su propio campo de posibilidades pero clama por una respuesta que la trascienda». Por otro lado, la esperanza cristiana también llama a que se le responda. Es cuando estas dos formas de llamada coinciden que se puede hablar de una *responsabilidad* de los cristianos.

Esto coloca al cristiano en la arista estrecha entre teología y sociología. **Ellul** llama *dialéctica* a la tensión debida al hecho de que estos dos campos nunca se corresponden, nunca coinciden, sino que se confrontan más allá de toda síntesis. Una gran estudiosa de **Ellul**, **Katharine Temple** (1983), advierte al lector: «Sería demasiado fácil subestimar los matices y sutilezas de su pensamiento al describirlo socialmente como un *luddita*^[11] y religiosamente como un profeta o un **Savonarola**. Describirlo como un pensador *uni* o bidimensional, sin tomar en cuenta la cuidadosa articulación de su obra sería caricaturizarlo».

Eso pone en claro el porqué **Ellul** siempre negó que sus análisis, por muy críticos que sean, fueran pesimistas. Sólo se leerá en una perspectiva pesimista si se deja la última palabra a la sociología y si se niega la apertura al cambio que da la esperanza.

Referencias Bibliográficas:

- **Ellul, Jacques** (1954) *La technique ou l'enjeu du siècle* París: Armand Colin. Ed. española de Adolfo Maillo *El siglo XX y la Técnica: Análisis de las conquistas y peligros de la Técnica de nuestro tiempo*, Barcelona: Labor, 1960. Versión inglesa John Wilkinson *The Technological Society*, New York: Knopf, 1964
- **Ellul, Jacques** (1962) *Propagandes* París: Armand Colin, 1962 o París: Economica, 1990
- **Ellul, Jacques** (1965) *L'illusion politique* París: Éditions Robert Laffont, 1965. o París: Librairie Générale Française, 1977
- **Ellul, Jacques** (1966) *Métamorphose du bourgeois* París: Calmann-Lévy
- **Ellul, Jacques** (1980) *L'Empire du non sens. L'art et la société technicienne* París: Presses Universitaires de France
- **Ellul, Jacques** (1987) *Le bluff technologique* París: Hachette. VERSIÓN INGLESA de Geoffrey W. Bromiley *The Technological Bluff*, William B. Eerdmans Publishing Company, Michigan, 1990
- **Garrigou-Lagrange, Madeleine** (1981) *Jacques Ellul, à temps et à contretemps* París: Le Centurion
- **Ivan Illich** (1974) *Energía y equidad* Barral Editores S.A., Barcelona
- **Kristensen, B.** (1986) *Het verraad van de techniek. Over de sociologie van Jacques Ellul* Amsterdam: VU

Uitgeverij

- **Polanyi, Karl** (1947) *La Gran Transformación* Buenos Aires: Claridad, otras ediciones completas: México: FCE (1992) y Madrid: La Piqueta (1989)
- **Sachs, Wolfgang (ed)** (1992) *The Development dictionary* Londres: Zed Books. Versión española *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento*, Ediciones Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC), Lima, 1996
- **Samerski, Silja** (2002) *Der Mythos von der 'informierten Entscheidung'* Manuscrito de una ponencia en el taller *Schöne B gesunde - neue Welt? Das humangenetische Wissen und seine Anwendung aus philosophischer, soziologischer und historischer Perspektive*, Bielefeld, 17-18 de enero de 2002. Versión francesa de Jean Robert: «Que signifie ici 'la décision'?». <http://www.pudel.uni-bremen.de>
- **Schuurman, Egbert** (1972) *Techniek en Toekomst, Confrontatie met wijsgerige beschouwingen* Assen: Van Gorcum. Versión Inglesa de H.D. Morton *Technology and the Future, A Philosophical Challenge*. Toronto: Wedge Pub. 1980
- **Temple, Katharine** (1983) «A Consistent Distinction», *Cross Currents*, Vol. XXXV, No. 1 (monográfico dedicado a Jacques Ellul), p. 33
- **Vanderburg, William** (1981) *Perspectives on our Age, Jacques Ellul speaks on his Life and Work* Minneapolis MN: Seabury Press

Bibliografía básica (en castellano) de Jacques Ellul

- **Ellul, Jacques** (1951) *Histoire des institutions: L'antiquité* París, P.U.F. Ed. española de Francisco Tomás y Valiente **Historia de las instituciones de la antigüedad: instituciones griegas, romanas, bizantinas y francas**, Madrid: Aguilar. 1970
- **Ellul, Jacques** (1954) *La technique ou l'enjeu du siècle*. París: Armand Colin. Ed. española de Adolfo Maillo *El siglo XX y la Técnica: Análisis de las conquistas y peligros de la Técnica de nuestro tiempo*, Labor, Barcelona. 1960
- **Ellul, Jacques** (1954) *L'homme et l'argent* Neuchâtel/París, Delachaux et Niestlé. Ed. española de Juan Gil Albert **El hombre y el dinero (Nova el Vetera)**, Valencia: Fomento de Lectura. 1966
- **Ellul, Jacques** (1967) *Histoire de la propagande* París, P.U.F. Ed. española de Rosa Moreno Roger **Historia de la propaganda**, Caracas: Monte Ávila. 1970
- **Ellul, Jacques** (1969) *Autopsie de la Révolution* París, Calmann-Lévy. Ed. española de Miguel Antonio Enríquez Valenzuela **Autopsia de la revolución**, México DF: Diana. 1973
- **Ellul, Jacques** (1970) *Sans feu ni lieu: signification biblique de la Grande Ville* París, Gallimard. Ed. española de Adam F. Sosa **La ciudad**, Buenos Aires: La Aurora. 1972
- **Ellul, Jacques** (1972) *Contre les violents* París, Le Centurion. Ed. española de Jesús Valiente Malla **Contra los violentos**, Boadilla del Monte (Madrid): Ediciones SM. 1981
- **Ellul, Jacques** (1972) *De la Révolution aux révoltes* París, Calmann-Lévy. Ed. española de Francisco Gómez Bellard y María José Mestre de Juan **¿Es posible la revolución?**, Madrid: Unión Editorial. 1974
- **Ellul, Jacques** (1973) *Les nouveaux possédés* París, Fayard. Ed. española de Luis Pasamar **Los nuevos poseídos**, Caracas: Monte Ávila. 1978
- **Ellul, Jacques** (1975) *Trahison de l'Occident* París, Calmann-Lévy. Ed. española de Arturo del Villar **Traición a Occidente**, Madrid: Sociedad Hispanoamericana de Ediciones y Distribución. 1976
- **Ellul, Jacques** (1981) *La parole humiliée* París, Éditions du Seuil. Ed. española de Vicente Sánchez Luis **La palabra humillada**, Boadilla del Monte (Madrid): Ediciones SM. 1981
- **Ellul, Jacques** (1984) *La subversion du christianisme* París, Éditions du Seuil. Ed. española de Manuel Mercader **La subversión del cristianismo**, Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1990
- **Ellul, Jacques** (1987) *La raison d'être. Méditation sur l'Ecclésiaste* París, Éditions du Seuil. Ed. española de Isidro Arias **La razón de ser: meditación sobre el Eclesiastés**, Barcelona: Herder. 1989
- **Ellul, Jacques** (1988) *Anarchie et christianisme* Lyon, Atelier de Création Libertaire. Ed. española de Javier Sicilia **Anarquía y cristianismo**, México D.F.: Jus. 2005

Bibliografía en la red:

- En Bibliotraducciones.com, encontramos una referencia completa a las obras de Jacques Ellul que han sido traducidas al castellano: <http://bibliotraducciones.com/autores/ellul-jacques.html>
- En la página de la [Asociación Internacional Jacques Ellul](http://www.jacques-ellul.org), existe una relación de toda la obra de Jacques Ellul, en la cual se especifican los idiomas a los que han sido traducidos sus libros: <http://www.jacques-ellul.org/bibliographie%20jacques%20ellul.php>

Notas:

[1]: N. de T.: aquí se presenta una dificultad de traducción: para nombrar lo que en México se llama *tecnología*, **Ellul** siempre dice *la technique*, reservando la palabra *technologie* para lo que significa etimológicamente: *discurso sobre la técnica*.

[2]: N. de T.: fiel a su convención, **Ellul** usa aquí la palabra *technologique* en el sentido de «referente al discurso sobre la *technique*».

[3]: N. de T.: ver *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder [The Development dictionary]* (**Sachs**, 1992). Las contribuciones que hablan explícitamente de la hazaña trumanesca son: *Introducción*, Sachs (pp. 2, 3); *Desarrollo*, Gustavo Esteva (pp. 52, 53); *Producción*, Jean Robert (p. 277).

[4]: N. de T.: ver en particular la contribución de Esteva, *Desarrollo* en el *Diccionario del desarrollo*.

[5]: N. de T.: todos los intentos de traducir la palabra inglesa *disembedding*, a la cual **Polanyi**, 1947, en su libro *La Gran Transformación*, ha dado el sentido específico de ruptura de la trama social tradicional que precede el surgimiento de esferas autónomas como la economía, la educación, la política, la religión. *La Gran Transformación* se puede leer como la historia de la progresiva desincrustación —*disembedding*— de la esfera económica de la trama común de las relaciones sociales.

[6]: N. de T.: el sistema, se dice entonces, es *interactivo*.

[7]: N. de T.: lo que el autor dice de su idioma, lo podemos decir del nuestro. En una nota, indica que ha tratado de evitar la palabra neerlandesa *technologie* cada vez que **Ellul** no la usaba en francés en el mismo contexto. La palabra *techniek* (técnica) designa un modo de hacer las cosas, del griego *technè*; mientras *technologie* (tecnología) significa literalmente *discurso sobre la technique*. La dificultad estriba en parte en que **Ellul**, desde *La technique ou l'enjeu du siècle*, llama *technique* a mucho más que «un modo de hacer». Para él *la Technique* es un conjunto integrado, un sistema de procedimientos racionales orientados hacia la eficiencia. Es, en este sentido, «la apuesta del siglo XX».

Menos estricto que **Tijmes** en mi traducción, he escrito *tecnología* en vez de *Técnica* cada vez que el uso español hacía parecer esta última palabra extraña. Me he permitido escribir *Technique* o Técnica con mayúscula cada vez que he querido insistir en que me refería expresamente a lo que **Ellul** llama la *Technique*.

[8]: N. de T.: en neerlandés se dice *bagatelizeren*, bagatelizear.

[9]: Un ejemplo es el debate sobre el cambio climático en el cual se niega que su causa mayor son todos aquellos que usan coches. **¡Automovilistas dormilones de todos los países, despierten!**

[10]: N. de T.: ...o insidioso.

[11]: N. de T.: la palabra significa *rompedor de máquinas*, del nombre del mítico **Thomas Ludd**, un tejedor artesanal del cual se dice que, alrededor de 1750, rompió algunos de los primeros telares mecánicos. Incendiar o rayar los coches estacionados en las banquetas sería un acto de luddismo. Desinflar sus llantas en cambio es un acto de coraje cívico.

Edición del 30-9-2008

Traducción del neerlandés: **Jean Robert**

Revisión: **Carlos Prados**

Susana Simón Tenorio

Boletín CF+S > 37: Fe en el progreso > <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n37/aptij.html>